

La política exterior de Biden y las condiciones de América Latina en pro del comercio internacional.

Biden's foreign policy and Latin American conditions for international trade.

Ing. Roberto Jacinto Campos Vera ^{1*}, Cont. Carlos Enrique Orellana Intriago ²

^{1*} Magister en Docencia Superior. Investigador Independiente, Ecuador.

Email: robertocamposvera@yahoo.com ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3553-6986>

² Magister en Finanzas y Proyectos Corporativos. Universidad de Guayaquil, Guayaquil, Ecuador.

Email: carlos.orellanain@ug.edu.ec ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8631-2184>

Destinatario: robertocamposvera@yahoo.com

Recibido: 25/Agosto/2021

Aceptado: 28/Septiembre/2021

Publicado: 29/Octubre/2021

Como citar: Campos Vera , R. J., & Orellana Intriago , C. E. (2021). La política exterior de Biden y las condiciones de América Latina en pro del comercio internacional. E-IDEA Journal of Business Sciences, 3(13), 58-68. <https://doi.org/10.53734/eidea.vol3.id144>

Resumen: La reconocida trayectoria de Joseph Biden en política exterior generó múltiples expectativas durante su campaña electoral y los comienzos de su mandato presidencial en noviembre de 2020. Actualmente, su agenda exterior está enmarcada los procesos de autocratización centroamericano, el comportamiento competitivo de las potencias latinoamericanas como Brasil y México, la presencia comercial y política de China en la región, enmendar las decisiones unilaterales y arbitrarias de su antecesor Donald Trump, entre otros, que han reducido el interés de Estados Unidos en las relaciones comerciales con una económicamente contraída América Latina. En ese sentido, se plantea en este artículo que el mejoramiento de la política exterior de Biden respecto al comercio internacional con Latinoamérica dependerá de la reapertura de los socios comerciales, los riesgos de nuevas oleadas de contagio de coronavirus y la capacidad productiva para competir en el mercado nacional, regional e internacional con mejores productos y servicios que logren posicionar a Latinoamérica con un enfoque de calidad y atractivo para la inversión y consideración en los negocios internacionales estadounidenses.

Palabras Clave: Política exterior, comercio internacional, Biden y América Latina.

Abstract: The renowned trajectory of Joseph Biden in foreign policy generated multiple expectations during his electoral campaign and the beginning of his presidential term in November 2020. Currently, his foreign agenda is framed by the processes of Central American autocratization, the competitive behavior of Latin American powers such as Brazil and Mexico, China's commercial and political presence in the region, amending the unilateral and arbitrary decisions of his predecessor Donald Trump, among others, which have reduced the interest of the United States in trade relations with an economically contracted Latin America. In this sense, it is stated in this article that the improvement of Biden's foreign policy regarding international trade with Latin America will depend on the reopening of trade partners, the risks of new waves of coronavirus contagion and the productive capacity to compete in the national, regional and international market with better products and services that manage to position Latin America with a quality and attractive approach for investment and consideration in US international business.

Keywords: Foreign policy, international trade, Biden and Latin America.

INTRODUCCIÓN

La reconocida política errática e incoherente del gobierno de Donald Trump en Estados Unidos de América, se caracterizó por las tensiones y conflictos diplomáticos y entorpecimiento de las alianzas comerciales e internacionales por sus decisiones unilaterales. Tras la victoria de Joe Biden en noviembre de 2020 se generaron diversas expectativas a nivel internacional, muchas de ellas optimistas hacia América Latina, especialmente por su manifiesto público en beneficio de la política exterior (Quispe Robles, 2021).

A pesar del surgimiento de nuevas potencias económicas como Brasil, China e India, la primacía económica, política, cultural y militar de Estados Unidos (Hernández Muñoz, 2021) sigue siendo una verdad inocultable para otros países, por lo que las decisiones del presidente en estas áreas son de gran interés para América Latina y el mundo, debido a que de ellas dependen no sólo las políticas salariales, de empleo, seguridad social, educativa, científica y tecnológica de los Estados Unidos, sino también las relaciones comerciales internacionales.

En efecto, la política internacional de los Estados Unidos, así como la mayoría de los países, aborda las relaciones monetarias, los flujos comerciales y la inversión extranjera, y las negociaciones internacionales que surgen de ese estilo de política internacional pueden darse no sólo entre los Estados sino también entre líderes empresariales como individuos singularmente o en representación de las organizaciones de naturaleza privada (Calle, 2007), donde el Estado determina la política económica, industrial y comercial con la finalidad de mantener y ampliar la actividad de las empresas nacionales en el escenario mundial de comercialización (Abdala Mirwarld, 1997)

Para América Latina, la inversión por iniciativa de empresas estadounidenses promueve la producción, entendida como la cantidad total de bienes y servicios que se generan en una economía durante un período determinado de tiempo, en base a dos factores elementales: capital físico (maquinaria y equipo) y capital humano (fuerza laboral) (Quintana, Mendoza, & Correa, 2014); y, en consecuencia, el crecimiento económico del país por incremento de su productividad, como resultado de la eficiencia con la que la economía combina el capital físico y el capital humano para generar valor agregado, cuya medida más usada es el Producto Interno Bruto (PIB), definido como el valor de todos los bienes y servicios finales producidos en un país durante un período determinado de tiempo (Mankiw, 2002)

La productividad es fundamental en el crecimiento económico de los países de América Latina, debido a que su aumento se debe al incremento de la inversión y del consumo privado provocando una reducción de los costos que deriva en el aumento de la oferta real

monetaria, reduciendo el tipo de interés y aumentando la demanda de dinero, la inversión y por tanto la demanda de bienes y servicios, el nivel de empleo y aumento de los salarios (Carrillo Torres, 2013).

Por estas razones, la política exterior de Biden, incide en la inversión de las empresas estadounidenses en América Latina y en la productividad y crecimiento de los países que la conforman, y sus decisiones en cuanto a las relaciones comerciales con América Latina pueden mejorar el clima de cooperación bilateral y multilateral para el desarrollo industrial, tecnológico, agrícola y rural (Pino et al. 2018). Sin embargo, se podría considerar que la política exterior de Biden está condicionada a los procesos de autocratización en la región, el comportamiento competitivo de las potencias latinoamericanas como Brasil y México y la actuación de China en la construcción de alianzas estratégicas con distintos países de la región, pero no en mejorar las relaciones comerciales que ayuden o incentiven la productividad económica de América Latina.

METODOLOGÍA

En el presente estudio se analizan las declaraciones, discursos y documentos oficiales sobre las relaciones comerciales internacionales en el gobierno de Joe Biden, presidente de los Estados Unidos de América, con respecto a América Latina, para lo cual se realiza una investigación descriptiva bajo el enfoque cuantitativo con una revisión documental de las relaciones comerciales entre Estados Unidos y los países de América Latina.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los mecanismos de negociación internacional que actualmente se emplean para impulsar la productividad económica de América Latina consisten en la participación en foros multilaterales y bilaterales, relaciones internacionales, gestión y negociación intercultural y las relaciones diplomáticas entre el gobierno y negociadores que permiten la inserción de cada país en el plano internacional, formalizar acuerdos, convenios, protocolos y contratos. Estas negociaciones se caracterizan por las diferencias culturales e ideológicas, la burocracia, las leyes y los gobiernos extranjeros, la inseguridad financiera y la inestabilidad política y los repentinos cambios económicos, así como la cultura nacional que influye en los propósitos de las negociaciones internacionales (Calle, 2007).

Por ello, las negociaciones internacionales tienden a observarse desde la complejidad y la caracterización que cada país, sus gobernantes y negociadores le imprimen a las relaciones internacionales y acuerdos de orden comercial. En el caso de América Latina y Estados Unidos, diversos son los tratados internacionales que facilitan las relaciones comerciales entre los países para la obtención de beneficios económicos, no obstante, cada presidente de

los Estados Unidos agenda una política exterior específica de acuerdo a sus preceptos e intereses propios y de quiénes lo apoyan.

El demócrata presidente Biden planteó en su campaña electoral y los primeros meses de su gobernación su perspectiva de gobierno para los próximos años haciendo escasas referencias a América Latina, posiblemente por la poca relevancia de la región frente a asuntos más importantes para Estados Unidos como la contención a China, Rusia, el terrorismo internacional, la OTAN, entre otros (Quispe Robles, 2021). Estas referencias sobre América Latina se direccionan hacia el tema de seguridad interna y fronteriza del país: el control del flujo migratorio proveniente de Centroamérica, la migración no regular y los desafíos que representan para la seguridad del país, pero propuso un fondo de 4 mil millones dólares para asistencia económica, financiera y técnica para luchar contra la corrupción, la violencia y la pobreza, para toda Latinoamérica.

Principalmente, la política exterior de Biden se ha enfocado en enmendar las decisiones unilaterales y arbitrarias de Trump debido a que, según su parecer, se habían cometido diferentes violaciones a los derechos humanos en el manejo de la crisis migratoria centroamericana, un desentendimiento errático respecto a las emisiones de efecto invernadero en la lucha contra el cambio climático (Biden, 2019), incluso en su forma de abordar la emergencia sanitaria por la pandemia del COVID-19. Asimismo, Biden ha demostrado sus intenciones en reestablecer las alianzas y apaciguar viejas rivalidades que en la administración de Trump fueron reveladas y que perjudicaron notoriamente el liderazgo regional de los Estados Unidos.

Por otro lado, Biden también ha reaccionado a ciertas situaciones de América Latina: como su rechazo a la decisión de Jair Bolsonaro respecto a la deforestación de la Amazonía en Brasil o el reconocimiento de Juan Guaidó como presidente en lugar de Nicolás Maduro en Venezuela; su apoyo a las relaciones comerciales con México en el marco del T-MEC y su posible retorno al Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica que incluye a México, Perú y Chile así como otros asuntos de política migratoria, seguridad fronteriza y protección medioambiental encargados a la vicepresidenta Kamala Harris (Nagovitch, 2020) al secretario de Estado, Anthony Blinken, y el subsecretario de Estado para Asuntos del Hemisferio occidental, Brian Nichols (Gramer, 2021)

Durante su campaña presidencial y como presidente electo (2019-2021), Biden ha manifestado niveles de prioridad diferentes sobre cada país de América Latina respecto la democracia y derechos humanos, seguridad y armas, drogas, migración, prosperidad económica, corrupción y cambio climático (tabla 1), pero hace énfasis en México, Brasil, el Triángulo Norte (Guatemala, Honduras y El Salvador) y Colombia en el tema de prosperidad económica, ocupándose más en temas sociales y seguridad en los demás países.

Tabla 1.

Temas relacionados con América Latina (por país) mencionados por Joseph Biden durante su campaña presidencial y como presidente electo, 2019-2021:

	Democracia y Derechos Humanos	Seguridad y armas	Drogas	Migración	Prosperidad económica	Corrupción	Cambio Climático	Nivel de prioridad
México		•	•	•	•			Alta
Triángulo Norte	•			•	•	•		Alta
Colombia	•	•	•		•			Alta
Brasil		•			•		•	Media
Cuba	•	•		•				Media
Venezuela	•	•				•		Media
Chile	•						•	Baja
Argentina							•	Baja
Costa Rica							•	Baja

Fuente: (Morales Ruvalcaba, 2021)

Si bien es cierto que el apoyo de Estados Unidos sobre la autocratización en Centroamérica, democracia y derechos humanos, seguridad y armas, drogas, migración, prosperidad económica, corrupción y cambio climático, son importantes, los aspectos relacionados al comercio internacional con América Latina no deben ser relegados, puesto que los países de América Latina dependen de las relaciones comerciales con los Estados Unidos para su productividad y crecimiento económico.

En ese sentido, las limitaciones de la política exterior estadounidense hacia la región se deben a la competencia de las potencias regionales como Brasil para contener a sus potenciales rivales y ganar preeminencia en la región (Quispe Robles, 2021) y la ausencia de un claro liderazgo en Latinoamérica que conlleva a la fragmentación política de la región evidenciada en instituciones regionales como UNASUR o el debilitamiento de CELAC, las cuáles son esenciales para el diálogo y la cooperación (Long, 2021)

En adición, la influencia de China sobre América Latina ha evidenciado los espacios vacíos dejados por Estados Unidos en el plano económico y político (Urdinez, Mouron, Schenoni, & De Oliveira, 2016) y la ha convertido en el principal socio económico de muchos países latinoamericanos, debido a que es una de las mayores fuentes de inversión extranjera directa y uno de los prestamistas más importantes en la región (Blanchard, 2018), lo que

supone un desafío en la política exterior de Estados Unidos así como una disminución de su papel protagónico en las relaciones comerciales latinoamericanas.

Sin embargo, un aspecto importante que debe considerarse es la experiencia de Biden en relaciones internacionales, primero por su trabajo como senador y presidente del Comité de Relaciones Exteriores y, luego, como vicepresidente en la administración de Obama, al realizar numerosos viajes que ampliaron y consolidaron la presencia de Estados Unidos en el mundo. Desde entonces, algunos analistas hablan de la “Doctrina Biden”, refiriéndose a las “preferencias de corte liberal por parte de Biden en cuanto a la búsqueda de alianzas para el manejo de problemas comunes, la proporcionalidad de respuesta a las amenazas y la importancia de las relaciones interpersonales en la diplomacia” (Morales Ruvalcaba, 2021, pág. 21).

Los posibles escenarios de la administración de Biden cuyo enfoque prioritario es la seguridad de los Estados Unidos por cuestiones migratorias o narcotráfico, así como un cambio de estrategia con los países con discursos antiimperialistas (Cuba y Venezuela), retomar las relaciones bilaterales con países políticamente cercanos a Estados Unidos (Brasil, Chile, Argentina y Costa Rica) y la dedicación a los temas de política exterior mencionados anteriormente, también dejan ver las carencias de América Latina en lo productivo para ofrecer en negociaciones con Estados Unidos.

Especialmente en el marco de la crisis económica desatada por la pandemia del COVID-19 han puesto a América Latina en una situación de fragilidad con una contracción de 3,2% de las ventas externas en los primeros meses de 2020, donde incluso las importaciones de China desde América Latina y el Caribe cayeron 2,3%, afectando considerablemente a los países en los que China es el primer socio comercial e impactando, a su vez, en los precios de los principales productos exportados por la región donde tiene un rol importante como demandante global. Comparado con Estados Unidos, la contracción fue aún mayor cuando el coronavirus se propagó por el país, debido a que las importaciones desde América Latina y el Caribe se retrajeron 4,9%, afectando principalmente a México y otros países centroamericanos (BID-INTAL, 2020)

La recuperación que se propone para América Latina comprende la articulación de lo social, lo económico y ambiental, usar políticas fiscales e industriales con el propósito de promover el cambio estructural en la región, realizar esfuerzos nacionales que promuevan la cooperación internacional y los ajustes necesarios para la expansión de las exportaciones de los países deficitarios, así como la cooperación multilateral para proveer bienes públicos requeridos para un crecimiento más estable y equilibrado entre los países (CEPAL, 2021)

De igual manera, la recuperación de Latinoamérica requiérela integración regional con la finalidad de reducir el costo energético y promover procesos de especialización

intrarregional en la producción de ciertos bienes y servicios en los sectores estratégicos y que resulta difícil vislumbrar por la competitividad de los países con dominio en la región (Brasil, México, Argentina, entre otros) y las divisiones políticas ocasionadas por los gobiernos de derecha e izquierda en la región, que no permiten crear acuerdos de cooperación intrarregional.

En efecto, la desaceleración en el crecimiento de Latinoamérica debido a la caída del precio del barril de petróleo y otros bienes básicos han perjudicado los mecanismos de negociación internacionales entre personas naturales y empresas para la celebración de contratos internacionales como circulación de mercancías y franquicias, licenciamientos en materia de propiedad industrial y derechos de autor, medios de pago internacionales, alianzas estratégicas y arbitraje internacional; y para la gestión de métodos de entrada como franquicias, transferencia de tecnología y licenciamientos, inversión extranjera, exportaciones e importaciones (Banco Mundial, 2020)

Asimismo, el poco incentivo de Latinoamérica hacia la promoción del emprendimiento disminuye la productividad y la captación de inversionistas a sectores estratégicos de sus economías con la finalidad de reducir el desempleo, dinamizar la estructura productiva e incrementar el nivel de producción. Estos emprendimientos tienen poco acceso a financiación nacional e internacional y otras limitaciones de tipo político y social, aunque tienen un potencial de inversión al proponer productos innovadores y tecnológicos que correspondan con las políticas nacionales de productividad.

CONCLUSIONES

La política exterior de Biden en Latinoamérica busca enmendar el legado que deja su antecesor Donal Trump, tratando de reestablecer las alianzas estratégicas que en gobiernos anteriores se habían consolidado, para lo cual resulta imperativo que Biden considere los procesos de transformación política que viene atravesando la región y que vienen configurando un nuevo escenario, principalmente en Centroamérica por la autocratización, la agenda y estrategias de balance de las potencias latinoamericanas como Brasil y México, y la creciente presencia de China en América Latina; mientras lidia, a su vez, con el desprestigio estadounidense en la región por la pérdida de espacios políticos, económicos y estratégicos en los que otras potencias han tomado lugar.

La situación de Latinoamérica también dificulta las relaciones comerciales con Estados Unidos, debido a que los problemas migratorios y sociales que enfrenta la región, obligan el enfoque hacia estos problemas en vez de las alianzas comerciales internacionales; así como también, la caída en la producción y las exportaciones debienesdeLatinoamérica

aunata a estimada de 3,2% interanual en el primer trimestre de 2020 por la pandemia del COVID-19 que provocó una contracción significativa y determinante por Estados Unidos.

En ese sentido, el mejoramiento de la política exterior de Biden respecto al comercio internacional con Latinoamérica dependerá de la reapertura de los socios comerciales, los riesgos de que nuevas oleadas de contagio de coronavirus impulsen nuevas órdenes de confinamiento y la heterogeneidad de los efectos económicos y comerciales de dichas medidas, ya que su severidad varía enormemente de país a país, aunque la propensión de Estados Unidos a importar desde la región ya estaba en una trayectoria descendiente antes de la pandemia.

Fundamentalmente por el debilitamiento de la influencia de América Latina y el Caribe en el sistema comercial internacional no sólo con Estados Unidos sino con el resto del mundo, pues la región ha ido perdiendo importancia relativa frente al ascenso del poder tecnológico y de mercado de los países asiáticos. Esto podría compensarse un poco mejorando la integración regional, pero en los actuales momentos la ausencia de diálogo fluido entre los gobiernos y las divisiones políticas desvirtúan esta opción, incluso en el comercio intrarregional, que hace que los países de la región estén más atentos a sus vínculos con otras partes del mundo que a los que tienen con sus vecinos.

Retomar el comercio internacional de los Estados Unidos como parte de la agenda de política exterior de Biden impulsaría la productividad en Latinoamérica y permitiría desarrollar otras alternativas por parte de los productores para competir en el mercado nacional, regional e internacional, así como también desarrollar mejores productos y servicios que logren posicionar a Latinoamérica con un enfoque de calidad, incrementar la inversión y el consumo privado, la demanda de bienes y servicios, el nivel de empleo y aumento de los salarios.

En consecuencia, los países de América Latina deben apostar más por los tratados de libre comercio con miras a expandir las oportunidades de comercio, así como los beneficios de la apertura comercial para mejorar sus niveles de exportación, pues las economías que han apostado por el comercio exterior han mejorado su desarrollo económico, industrial y tecnológico como es el caso de México y Brasil.

De igual manera, los mecanismos de negociación internacional implementados para impulsar el comercio internacional latinoamericano deben ser secuenciales y dinámicos, lo que requiere una planificación estratégica y una ejecución sistemática de acciones que garanticen el cumplimiento de los acuerdos, centrando las negociaciones en transacciones que logren acuerdos basados en el futuro que se pretende perseguir en la economía de cada país. En ese sentido, las políticas públicas nacionales de los países de América Latina deben estar basadas en las negociaciones internacionales entre las empresas que consumen



materias primas internacionales tanto para promover las exportaciones como para generar beneficios empresariales a las importaciones de ciertos insumos de producción que no los produzca el país, o si los produce intensificar la mejora de la calidad y ubicación de dichos insumos en las empresas que producen bienes finales con valor agregado para disminuir la dependencia del principal producto que es el petróleo y mejorar considerablemente las relaciones comerciales con los Estados Unidos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abdala Mirwarld, M. (1997). Retos y oportunidades para la empresa. Comercio Internacional , 5-16.
- Banco Mundial. (2020). World Development Indicators (WDI). Obtenido de <http://datos.bancomundial.org/indicador>
- Biden, J. (2019). Why America Must Lead Again. Rescuing U.S. Foreign Policy After Trump. Foreign Affairs , 1-8.
- BID-INTAL. (2020). Estimaciones de las tendencias comerciales América Latina y el Caribe. México: Banco Interamerica de Desarrollo e Instituto para la Integración de América Latina y el Caribe.
- Blanchard, J. M. (2018). Brazil's samba with China: economics brought them closer, but failed to ensure their tango. Journal of Chinese Political Science (24), 583-603.
- Calle, M. (2007). Estado del arte en el estudio de la negociación internacional. Medellín, Colombia: Universidad EAFIT.
- Carrillo Torres, D. A. (2013). Situación de la productividad en América Latina y Ecuador. Quito.
- CEPAL. (2021). Construir un futuro mejor: acciones para fortalecer la agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Gramer, R. (2021). Biden Eyes Career Diplomat as Top Envoy for Latin America. Foreign Policy.
- Hernández Muñoz, N. (2021). Las relaciones entre Asia y América Latina y el Caribe en un nuevo orden multipolar. Programa de Investigación Política Exterior Colombiana , 4-10.
- Long, T. (2021). Biden's Latin America policy will be constrained more by weak regional leadership than by Florida's electoral politics. The London School of Economics and .
- Mankiw, G. (2002). Principios de Economía. España: McGraw-Hill/Interamericana de España, S.A.U.
- Morales Ruvalcaba, D. (2021). La política exterior de Joseph Biden hacia América Latina: un análisis prospectivo al inicio del nuevo gobierno. Revista Izquierdas , 1-26.



- Nagovitch, P. (2020). Where Kamala Harris Stands on Latin America. AS/COA.
- Nemiña, P., & Zelicovich, J. (2016). El análisis de las negociaciones internacionales. Reflexiones metodológicas sobre la aplicación del esquema de doble nivel. Revista POSTData: Revista de Reflexión y Análisis Político , 21 (2), 423-452.
- Pino, S., Aguilar, H., Apolo, G., & Sisalema, L. (. (2018). Aporte del sector agropecuario a la economía del Ecuador. Análisis crítico de su evolución en el período de dolarización. Cambios Económicos , 34-48.
- Quintana, L., Mendoza, M., & Correa, R. (2014). Regiones y Economía en Ecuador. Investigaciones Regionales , 30, 227-228.
- Quispe Robles, J. (2021). Biden y América Latina. Desafíos regionales para la política exterior estadounidense. Agenda Internacional , XXVIII (39), 79-95.
- Urdinez, F., Mouron, F., Schenoni, L., & De Oliveira, A. (2016). Chinese Economic Statecraft and U.S. Hegemony in Latin America: An Empirical Analysis, 2003–2014. Latin , 58 (4), 3-30.
- Vidal Villa, J. (1996). Mundialización. Madrid: Icaria.